



Leonid Savin

A principios de abril ocurrieron dos hechos aparentemente inconexos: en Argentina se celebraron los 40 años del inicio de la guerra por las Islas Malvinas (en una primera etapa favoreció a Buenos Aires, pero al final Gran Bretaña noqueó a los argentinos y capitularon), así como una expresión de preocupación de varios países por la próxima firma de un tratado entre China y las Islas Salomón en el Pacífico.

De hecho, ambos casos reflejan un factor muy importante en la geopolítica mundial: la importancia de las islas como bastiones, bases militares y territorios soberanos (por lo demás dependientes), que están en disputa. Aunque uno de los primeros geopolíticos, Halford Mackinder, utilizó el concepto de Isla del Mundo para Eurasia y África, y las Islas Británicas o Cuba también son temas bastante importantes de la política internacional, en este informe analizaremos las funciones, el papel y la importancia de las islas pequeñas, o incluso rocas y atolones. Sin embargo, muchos casos son bastante únicos.

El caso de las Islas Malvinas es un puro desafío a la soberanía. El 2 de abril de 1982, Argentina intentó devolver estas islas por la fuerza y no pudo afianzarse en ellas durante algún tiempo. Sin embargo, el gobierno de Margaret Thatcher envió un grupo de portaaviones a la zona del conflicto, y por una serie de razones objetivas (indecisión de la dirigencia argentina, problemas de municiones y logística), Argentina perdió.

Cuarenta años después, el problema sigue sin resolverse. Al mismo tiempo, la mayoría de los países latinoamericanos reconocen la soberanía de Argentina sobre las Islas Malvinas (Rusia, por cierto, también), mientras que el Occidente colectivo está del lado de Gran Bretaña. Estas islas son importantes desde el punto de vista de la seguridad del Atlántico Sur. Dado que Gran Bretaña es miembro de la OTAN, su presencia en las fronteras del cono del continente (desde donde se abre el camino a la Antártida) provoca una preocupación constante entre los países

que no sienten simpatía por la política anglosajona.

Un caso geográficamente más cercano son las Islas Aland en el Mar Báltico, que formalmente pertenecen a Finlandia, pero tienen un estatus de autonomía. Además, tienen su propia jurisdicción aduanera, un parlamento y un gobierno separados.

Las islas tienen un estatus desmilitarizado. Surge la pregunta: ¿qué pasará si Finlandia se une a la OTAN? ¿Se quedarán estas islas sin contingente militar o se revisará su estatus, como sucedió con la isla sueca de Gotland hace relativamente poco (obviamente bajo la influencia de la rusofobia inflada artificialmente)?

Estados Unidos, sin embargo, es el principal experto en la manipulación de las islas. Y los cimientos para esto se establecieron en el siglo XIX. El fundador del atlantismo, Alfred Mahan, en un artículo de 1890 "Estados Unidos mira hacia afuera" señaló que "*Las condiciones políticas inestables, como en Haití, en América Central y en muchas islas del Pacífico, especialmente en el grupo de Hawai, combinado con un gran valor militar o comercial, como es el caso de la mayoría de estas posiciones, implican, como siempre, peligrosos gérmenes de discordia, para los cuales es al menos prudente estar preparado.*

Sin duda, el estado de ánimo general de los pueblos es más contrario a la guerra que en los viejos tiempos. Si no somos menos egoístas y codiciosos que nuestros predecesores, sentimos mayor disgusto por las molestias y sufrimientos que acompañan a la perturbación de la paz; pero para mantener esta paz tan apreciada y el goce sereno de las ganancias del comercio, es necesario discutir con el enemigo en igualdad de condiciones.

Y además: "*Francia e Inglaterra ya están dando a los puertos que tienen un grado de poder artificial, inapropiado para su importancia actual. Están mirando hacia el futuro cercano. Entre las islas y en el continente hay muchas posiciones muy importantes ahora ocupadas por estados débiles o inestables. ¿Se venderá Estados Unidos a un competidor poderoso? Pero, ¿qué derecho alegará contra tal cambio? Solo puede afirmar una cosa: su política prudente, respaldada por su poder* ". [i]

Ahora Puerto Rico en el Caribe y en el Pacífico, Guam, Hawái y varias islas y atolones al sur sirven a los Estados Unidos para una variedad de propósitos. Guam fue capturado a España

durante la guerra en 1898. Ahora es una posesión de los Estados Unidos, lo que significa que la isla no es parte de los Estados Unidos y está "oficialmente catalogada como un territorio organizado no incorporado de los Estados Unidos".

Al mismo tiempo, hay un delegado de Guam en la Cámara de Representantes de los EE. UU., sin embargo, sus funciones no están del todo claras, ya que no tiene derecho a voto. Aparentemente, se trata de una especie de dádiva simbólica de Washington, por lo que los residentes locales no están especialmente indignados, porque hay un movimiento independentista en la isla.

Y Washington tiene algo que perder: ahora existe la base militar estratégica estadounidense más grande en el Océano Pacífico. El personal militar estadounidense se concentra principalmente en la Base de la Fuerza Aérea Andersen y la Base Naval del Puerto de Apra. Teniendo en cuenta las distancias en el Océano Pacífico (por ejemplo, a la costa de China, unos cinco mil kilómetros, a Australia un poco menos), el Pentágono intentará mantener este puesto avanzado.

Estados Unidos tiene sus bases en territorios extranjeros. La isla de Taiwán a menudo se conoce como el portaaviones insumergible más grande de EE. UU. Pero la base más septentrional del ejército estadounidense, Thule, se encuentra en Groenlandia, que pertenece a Dinamarca, pero docenas de veces más grande que este reino en el norte de Europa.

En el siglo XX, Estados Unidos usó algunas de las islas para probar armas nucleares: los notorios atolones de Bikini (por cierto, descubiertos por un capitán ruso) y Eniwetok en las Islas Marshall sufrieron el impacto de 67 ojivas nucleares. Muchos indígenas de las islas vecinas murieron de cáncer y el fondo radiactivo aún supera el límite permisible. [ii]

No se pueden encontrar cosas menos interesantes en el Mediterráneo. La isla griega de Kastellorizo [ii] se encuentra a dos kilómetros de la costa sur de Turquía y a cientos de kilómetros de la costa griega, incluidas otras islas importantes como Rodas y Chipre.

El grupo de islas que incluye Kastellorizo, Rho y Strongili es muy importante para la zona económica exclusiva griega, ya que es el territorio más oriental de Grecia y, según la UNCLOS y el derecho internacional consuetudinario, Grecia puede reclamar la mayor parte de la cuenca

del Mediterráneo oriental.

Además de este grupo de islas, hay otras en el mar Egeo que están cerca de Turquía, lo que genera el problema de la superposición de las aguas territoriales y el espacio aéreo de los dos países. [iii]

Cada año, ocurren incidentes entre los dos países relacionados con el hecho de que los aviones militares turcos invaden regularmente el territorio griego y, en respuesta, Grecia eleva a sus cazas para interceptarlos. En los años 90, hubo incluso casos de bajas de pilotos en ambos bandos. Hasta el momento, este problema no ha sido resuelto.

Un tema bastante cercano es la zona de defensa aérea (AD). Por lo tanto, los cambios en el derecho internacional en las últimas décadas han transformado los parámetros de las zonas de defensa aérea de Asia oriental y los reclamos jurisdiccionales correspondientes. Las zonas de defensa aérea de Japón y Corea del Sur se establecieron antes de la adopción de la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar en 1982, que estableció que las aguas territoriales/espacio aéreo se extienden 12 millas náuticas (22 km) desde la costa del país, y la zona económica exclusiva (ZEE) 200 millas náuticas (370 km).

La roca inundada de Yeodo en el Mar Amarillo, a 149 km de la isla surcoreana de Jeju, no estaba incluida anteriormente en la zona de defensa aérea de Corea del Sur debido a un simple descuido. Seúl amplió su zona de defensa aérea en 2013 debido a que estaba en aguas internacionales y no en la zona de defensa aérea de Corea del Sur en el momento en que se estableció la zona de defensa aérea. La expansión de esta zona de Corea del Sur hizo que su zona de defensa aérea se superpusiera con la japonesa sobre lodo, aunque no hay desacuerdo entre Japón y Corea del Sur sobre este tema.

Sin embargo, mientras que el derecho internacional sostiene que una roca sumergida fuera de las aguas territoriales de un estado no puede ser objeto de una disputa sobre este territorio, China y Corea del Sur han disputado durante mucho tiempo el derecho a la jurisdicción sobre la zona marítima alrededor de lodo, que cubre los territorios de los dos países con superposición de zonas de defensa aérea.

El 23 de noviembre de 2013, China logró un grado prescrito de control del espacio aéreo en el

Mar de China Oriental mediante el establecimiento de su primera zona de defensa aérea. China diseñó su zona de defensa aérea de modo que se superpusiera a las zonas de defensa aérea de Japón y Corea de Sur.

Corea del Sur y Taiwán, a pesar de las jurisdicciones territoriales y marítimas en disputa, como las Islas Senkaku (versión china de Diaoyu) controladas por Japón y las aguas alrededor de todo, provocaron protestas de funcionarios japoneses, surcoreanos y estadounidenses. [iv]

Corea del Sur le pidió a China que volviera a dibujar su zona de defensa aérea para eliminar esta superposición, pero China se negó a realizar ningún cambio. En diciembre de 2013, Corea del Sur respondió ampliando su zona de defensa aérea para incluir a todo. Ninguno de estos tres países reconoce ahora la zona de defensa aérea de China.

China, en general, que ha presentado una estrategia única de crear islas artificiales y declarar soberanía sobre ellas. Este fue el caso de las Islas Paracel y las Islas Spratly en el Mar de China Meridional que anteriormente estaban deshabitadas. [v]

Como parte del concepto geopolítico del "Collar de perlas", China necesita islas como bases de transbordo y baluartes. Por lo tanto, Beijing participa activamente en acuerdos de arrendamiento con estados insulares y ofrece sus servicios. En Sri Lanka, China ayudó a construir instalaciones en el puerto de Hambantota y, como no había nada que pagar, se firmó un contrato de arrendamiento a largo plazo. [vi]

Pero volvamos a las Islas Salomón, desde donde comenzamos la publicación. Hasta el momento, solo se ha preparado un borrador de acuerdo.

El "acuerdo marco" de seis artículos, que es pregonado por los medios occidentales, tiene una redacción bastante vaga. Estados Unidos, Australia y Nueva Zelanda creen que esto permitirá a China llevar a cabo diversas operaciones militares y de inteligencia a gran escala, así como participar activamente en el mantenimiento del orden público mediante el despliegue de "policías, policías armados, personal militar y otras fuerzas del orden y fuerzas militares."

Presumiblemente, la soberanía de las Islas Salomón estaría protegida por poderes detallados que controlan la intervención china, como la emisión de "consentimiento" para las visitas de barcos de la Armada china. Sin embargo, la inclusión de una frase que ostensiblemente otorga a ambos países el derecho de actuar "según sus propias necesidades" aumentó los temores sobre lo que podría suceder si el acuerdo entra en vigor.

El acuerdo también proporcionará a todo el personal chino "inmunidad legal y judicial" y los gastos se decidirán "a través de consultas amistosas de las partes".

La autenticidad de la información del documento no se confirmó hasta el 25 de marzo de 2022, cuando el gobierno de las Islas Salomón reconoció oficialmente que buscaba "aumentar la cooperación en seguridad con más socios". También confirmaron que el Acuerdo Marco con la República Popular China aún no se ha firmado, aunque el gobierno de las Islas Salomón tiene la intención de completarlo a pesar de la creciente presión regional.

Aquí también es necesario considerar la situación interna en las Islas Salomón, ya que a partir del 26 de noviembre de 2021, a pedido del primer ministro Manasseh Sogaware, comenzaron a llegar al país fuerzas de paz regionales de Australia, Nueva Zelanda, Fiji y Nueva Guinea. Esta solicitud de ayuda se produce inmediatamente después de los disturbios en la capital de Honiara que estallaron dos días antes. La residencia del jefe de gobierno y el edificio del parlamento nacional estuvieron a punto de ser tomados por los rebeldes.

Los disturbios en sí fueron provocados por desacuerdos de larga data entre la provincia más poblada y más grande de las Islas Salomón, Malaita (que cubre toda la isla del mismo nombre), que carece crónicamente de recursos, y los habitantes de la isla principal de Guadalcanal (donde se encuentra Honiara), donde muchos Malaitas a menudo tienen que establecerse para encontrar trabajo.

Las tensiones escalaron hasta convertirse en un conflicto armado entre los malayos y el pueblo de Guadalcanal en 1998. La situación empeoró hasta el punto de que la Misión de Asistencia Regional para las Islas Salomón (RAMSI) liderada por Australia llegó al país a pedido del entonces Primer Ministro en 2003 y permaneció allí hasta 2017. En ese momento, Australia firmó un acuerdo de seguridad con las Islas Salomón.

Las tensiones no resueltas entre Malaita y el gobierno volvieron a escalar en septiembre de 2019 cuando el primer ministro Sogaware revocó abruptamente el compromiso de 36 años del país con Taiwán. Los políticos de Malaita se opusieron a la decisión y declararon su continuo apoyo a Taiwán.

Acusaron al gobierno de Sogaware de abandonar proyectos de desarrollo y otras formas de apoyo a la provincia de Malaita en represalia por su postura favorable a Taiwán, que desencadenó los disturbios. Al hacerlo, los ataques se dirigieron a una comunidad de origen chino en Honiara. Y el acuerdo marco prevé la “protección” del personal chino y los “grandes proyectos” como desencadenante de la intervención china.

Cuando las fuerzas de mantenimiento de la paz regionales respondieron a la petición de ayuda de Sogaware, los líderes de Malaita se opusieron a la intervención porque argumentaron que apoyaba a un "líder profundamente corrupto e impopular".

Las capas de tensión entre China y Taiwán sobre las divisiones internas se intensificaron nuevamente en diciembre de 2021 cuando Sogaware acusó a los manifestantes de ser "agentes de Taiwán" y anunció que China enviaría a seis instructores de policía con equipo "no letal" para trabajar con la policía. .

Según expertos estadounidenses, “el 80 aniversario de la épica batalla por Guadalcanal durante la Segunda Guerra Mundial, que se acerca rápidamente, enfatiza la importancia excepcional de las Islas Salomón para la seguridad de Australia, Nueva Zelanda, Papua Nueva Guinea (especialmente el estado en desarrollo de Bougainville, ubicado al norte de la frontera con las Islas Salomón), Nueva Caledonia, Vanuatu y Fiji, y la región fuera de los vecinos inmediatos de las Islas Salomón

Vale la pena considerar cuánto costó esta batalla a todos los bandos, ya que los habitantes de las Islas Salomón aún se enfrentan a desechos de guerra residuales y peligrosos. Aunque la situación de seguridad ha cambiado drásticamente en las ocho décadas desde la Batalla de Guadalcanal, los principios básicos que hicieron que esta batalla fuera decisiva para cambiar el rumbo de la guerra y evitar la inminente invasión japonesa de Australia permanecen sin cambios.

Las Islas Salomón se encuentran a 2000 millas (o menos de cuatro horas en avión) al este del norte de Australia. Cruzan importantes rutas de navegación y comunicaciones y, como en 1942, su control por parte de una potencia hostil representa una amenaza para las defensas de Australia y más allá.

El acuerdo marco permitirá una presencia militar significativa para el Ejército Popular de Liberación en las Islas Salomón (es probable que los disturbios civiles sirvan como pretexto para la invasión del EPL a las Islas Salomón), y también permitirá que la Armada del EPL visite barcos regularmente y reponer la logística.

La reacción regional, encabezada por Australia y Nueva Zelanda, se opuso firmemente al acuerdo. La primera ministra de Nueva Zelanda, Jacinda Ardern, lo calificó de "extremadamente perturbador". El acuerdo propuesto no solo es fruto de la cooperación regional y el apoyo al gobierno de Islas Salomón en el envío de cascos azules el pasado mes de noviembre, sino que también viene acompañado de otras manifestaciones de apoyo.

Esto incluye un anuncio en febrero de 2022 durante la visita del Secretario de Estado Anthony Blinken al Pacífico de que Estados Unidos reabrirá una embajada en Honiara, que ha estado cerrada desde 1993. En el momento del anuncio, Blinken dijo que la medida era para evitar que China se "infiltre firmemente" en la nación del Pacífico Sur.

Al enfrentarse a una dura batalla por la reelección, en la que las relaciones con China son un factor importante, el primer ministro australiano, Scott Morrison, ha sido criticado por cómo sus políticas sobre el cambio climático y los recortes en la ayuda exterior, especialmente a las Islas Salomón, han socavado la influencia de Australia en interés de China.

El gobierno de Morrison utilizó ampliamente el término "familia del Pacífico" como una forma de expresar los lazos profundos entre los sujetos tradicionales del Pacífico, lo que excluye implícitamente a China. El despliegue de esta retórica sentimental no parece haber tenido éxito como estrategia.

No hay duda de que la aparición del Acuerdo Marco es un trago amargo para todos los países que han trabajado juntos en los últimos meses para contrarrestar la influencia de China en el Pacífico a través de diversos medios. Es imposible evitar la sensación de que este mayor

interés por el Pacífico llega demasiado tarde.

Este reciente aumento de la actividad es evidente en el pacto de seguridad AUKUS entre Australia, el Reino Unido y los Estados Unidos, anunciado en septiembre de 2021, y la Estrategia del Indo-Pacífico lanzada por la Casa Blanca de Biden en febrero de 2022. Algunos comentaristas ahora piden una revisión completa de la estrategia de las Islas Salomón, especialmente con el primer ministro Sogaware y su gobierno". [vii]

Entonces, el Centro de Estudios Estratégicos e Internacionales, en nombre de su experto, dio a conocer los objetivos e intereses reales de los Estados Unidos: esta es la preservación de su control sobre el Océano Pacífico. Y en el marco de la estrategia del Indo-Pacífico, vemos un intento de ampliar la zona de influencia. [vii]

De hecho, las diversas islas pueden ser algo más que bases aéreas o navales. Si la soberanía de algún estado se establece sobre, incluso un pequeño punto de tierra en el océano, entonces, según el derecho internacional, esta soberanía se extiende a la zona económica exclusiva, así como al espacio aéreo.

La superficie del agua se puede usar para pescar mariscos, y la plataforma marina se puede usar para buscar y extraer recursos naturales: hidrocarburos, minerales y metales de tierras raras. El agotamiento de las minas tradicionales en varios países está obligando a numerosas empresas a volcarse cada vez más hacia este prometedor tipo de extracción de recursos naturales.

La "economía azul", como llaman los investigadores modernos a los proyectos relacionados con los recursos marinos, incluso si se encuentran bajo el agua, tiene un gran potencial de enriquecimiento. Y la presencia de islas facilita enormemente el desarrollo del lecho marino, ya que le permite colocar equipos, personal, almacenar y procesar recursos allí, y también llevar a cabo una logística adicional de acuerdo con sus intereses.

Esto, a su vez, alienta a los países a tomar más en serio la protección de sus islas y territorios de ultramar. Francia, por ejemplo, en Oceanía tiene las islas de Wallis y Futuna, que son formalmente los reinos de Alo y Sigaw, pero son parte de la República Francesa bajo los términos del tratado de protectorado de 1887.

Por ello, Francia afirma tener una presencia comercial, económica, política y, en consecuencia, militar en el Océano Pacífico. Y en general, la totalidad de las posesiones marítimas de Francia es más de 11 millones de km. sq., que es veinte (!) veces más grande que el territorio continental de Francia.

En primer lugar, en cuanto a posesiones marítimas se encuentran los Estados Unidos, los verdaderos dueños de los mares. Significativamente, la disponibilidad de recursos puede generar tensión política entre la metrópoli y las provincias. Entonces, al enterarse de que el grupo minero francés Eramet estaba planeando un desarrollo submarino del cráter Koulolasi, donde se encuentran depósitos de metales de tierras raras, la población de Wallis y Futuna, junto con sus gobernantes, protestaron en París e incluso amenazaron con separarse.

Y cuántas más microislas de este tipo hay en los océanos Pacífico y Atlántico, e incluso las entidades más grandes no son reacias a transformar sus economías en condiciones adecuadas y unirse a la carrera por las tierras raras y otros recursos del lecho marino.

Estos complejos factores siempre han estado asociados a las islas, pero en la era actual de globalización y al mismo tiempo de transformación del orden geopolítico mundial, su papel y estatus se ve significativamente incrementado.

NOTAS

[i] Alfred T. Mahan, "Los Estados Unidos mirando hacia afuera", Atlantic Monthly, LXVI (diciembre de 1890), 816-24.

<https://phys.org/news/2019-07-radioactividad-marshall-islands-higher-chernobyl.html>

http://www.turkishweekly.net/pdf/aegean_sea.pdf

<https://fas.org/wp-content/uploads/2020/08/ADIZ-Report.pdf>

<https://www.gazeta.ru/business/2015/04/17/6644201.shtml>

https://www.ng.ru/world/2021-02-25/6_8090_%20srilanka.html

[https://www.csis.org/analysis/framework-agreement-china-transforms-solomon-islands-pacific-f
lashpoint](https://www.csis.org/analysis/framework-agreement-china-transforms-solomon-islands-pacific-f
lashpoint)

[https://www.fondsk.ru/news/2018/07/04/indo-tihookeanskij-region-ssha-v-prostranstve-dvuh-ok
eanov-46398.html](https://www.fondsk.ru/news/2018/07/04/indo-tihookeanskij-region-ssha-v-prostranstve-dvuh-ok
eanov-46398.html)